

EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.— Madrid.

Teléfono 1.018.

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.
Un año..... 8 »	Un año..... 15 »	Un año..... 3 »

NÚMEROS ATRASADOS

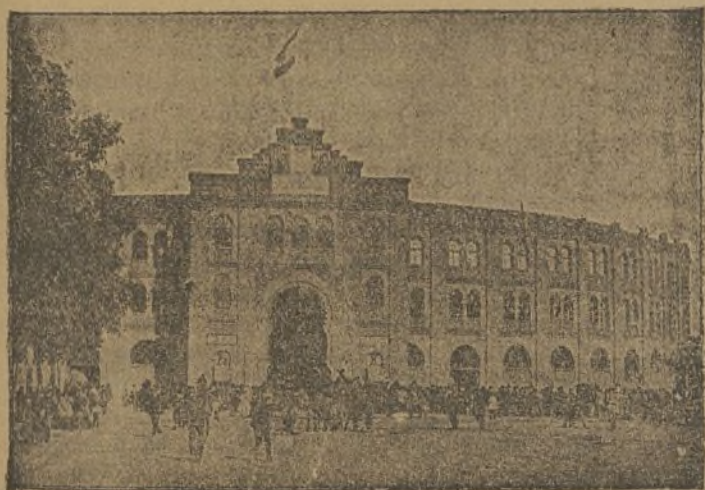
Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos.
De años anteriores..... 50 »

Teléfono 1.018.

AÑO XXI.

Madrid.— Lunes 30 de Julio de 1894.

NÚM. 1.086.



Plaza de Toros de Madrid

Corrida de novillos verificada el miércoles 25 de Julio de 1894

Para conmemorar la festividad de Santiago, apóstol, patrón de España y muy especialmente de los galaicos, la empresa dispuso una novillada con elementos de alguna importancia para dar atractivo al cartel.

La hora de la cita era las cinco en punto de la tarde, y con toda puntualidad se presentó en el palco de oficio el Sr. Sabater, que iba á actuar en clase de presidente.

Inmediatamente se corrieron las órdenes oportunas, y mientras la banda del Hospicio entonaba un paso doble, Gorete, el Mancheguito y el Tremendo, seguidos de sus cuadrillas, hacían el paseo y saludaban á la autoridad municipal.

Del escuadrón de caballería se quedaron en las garitas Bronce y Coca, retirándose del redondel todo el sobrante.

En los encierros estaban esperando turno seis toros, desecho de tiente y cerrado, de la ganadería de D. Eduardo Miura, y en cuanto el Sr. Sabater aireó su pañuelo, el portero abrió el primer calabozo, dejando en libertad á Baratero, toro sardo, nevado,

bragado y ojalado de pelo, bastante cornalón y veleta. El animal era grande, aunque escurrido de carnes, efecto acaso de haber estado dedicado en la ganadería á la reproducción.

Posible es que en corridas de otra importancia hayamos visto lidiar hijos y hasta nietos de Baratero.

De salida se mostró bravo, aceptando un alfilerazo de Coca, á cambio de la caída consabida, lastimándose la muñeca derecha, y dos de Bronce, por dos descensos y dos caballos difuntos, dejándole en la última traspasada la garrocha.

Para quitarle el alfiler fué preciso embarrerar al bicho entre la puerta de arrastre y la fingida del 9, y desde el burladero de mulilleros pudieron sacarle la espina.

Carlomagno, que figuraba como entra y sal, sufrió una colada, y también se vió obligado á nadar y á dejar el cuadrúpedo para el arrastre.

Colita quiso tomar parte en la gresca; pero al salir se desmayó el caballo por exceso de pienso, y el jinete rodó por la arena.

Al clavar el primer puyazo el Bronce, pudo ocurrir una desgracia, á causa de salir despedido el palo y caer de punta entre los espectadores del tendido 7.

La lidia por los peones en este tercio, un barullo sin ejemplo, y los matadores, hechos un lío en los quites.

En fin, el bicho tomó sólo tres puyazos, y se ordenó le pusieran banderillas frías, á pesar de que el reglamento dispone otra cosa.

Pero no hemos de censurar por esto á la autoridad, pues si el bicho no tomó más varas, cúlpese de ello á los lidiadores.

Pincho, después de dos salidas falsas, metió un par desigual, y luego un palo, saliendo antes en falso una vez.

Cartujano, entrando á la media vuelta, clavó un par bueno.

El bicho se defendía, y los muchachos pasaron apuros para lograr cumplir su cometido.

Gorete, que vestía morado y oro, pasó á saludar al presidente, y á continuación dió dos naturales, dos derecha, uno alto y dos cambiados, para meter un pinchazo delantero sin soltar el arma, arrancando desde muy largo y saliendo de la suerte con poca tranquilidad.

Vuelve á pasar de muleta, y da uno natural, siete

derecha y cinco altos, y en seguida una estocada caída que hace caer al abuelo.

La faena duró seis minutos.

Comisario denominaban al segundo bicho, retinto, albardado, bragado y meano, con cuernos abiertos y muy fino de púas.

Bronce sufre una colada con caída y pérdida de la alimaña, estando al quite el Manchego.

Coca marró una vez, metiendo en seguida cinco puyazos sin consecuencias, y Carlomagno pinchó una vez, pero en las mismísimas costillas.

El bicho tuvo alguna voluntad, pero carecía de poder.

A poner banderillas salió Bernete, y, parodiando el quiebro, puso un par bajo.

Albañil clavó uno bueno cuarteando.

Y repitió el primero señalando en la arena dos buenos pares, y un palo cuarteando en el toro.

El hombre, disgustado, tiró la montera y hasta el pelo; y tenía razón, porque para hacerlo tan mal, se pudo quedar en casa.

El Mancheguito, vestido de negro y oro, se hizo cargo del último tercio, y con poco reposo dió dos pases de pecho, cuatro altos y uno derecha, sufriendo dos coladas por no cargar la suerte en ninguno de los pases.

Sin otros preparativos y en cuanto el bicho se colocó en forma aceptable le metió en todo lo alto una superior estocada.

El diestro cuarteó, pero el bicho era muy bravo é hizo mucho por el bulto, ayudando eficazmente á la buena colocación del sable.

No tardó en la faena más que tres minutos.

El matador fué aplaudido.

Con el nombre de Galquito salió un torillo del tamaño y condiciones que debían tener todos los animales que se lidian en estas novilladas.

Era negro zaino, de pelo; cortos y abiertos los cuernos, mogón del derecho, y estaba algo resentido de los remos.

De primeras resultó bravucón y sin poder, tomando tres puyazos de Coca, sin avería, y dos de Bronce, sufriendo un descenso.

El Tremendo hace el quite en la única caída que hubo y se arrodilló ante la fiera.

Y también se permitió abrirse de capa dando cinco

EL TOREO

lances, teniendo precisión la cuadrilla de quitarle el toro para evitar el verdadero lance, y lastimoso.

Martín Frutos clavó dos pares cuarteando, uno caído y otro bueno, y Coquintero señaló uno en el espacio y clavó dos medios, uno cuarteando y el otro al relance.

Coge el Tremendo los avíos de matar, vestido con uniforme teatral encarnado y negro, y lanza la montera al centro del tendido.

Con deseos de hacer mucho se acercó el matador á Galquito y le dió dos pases altos y cuatro con la derecha, sufriendo un buen acosón, estando muy cerca de que el bicho se apoderara del diestro.

Da otros dos pases con la derecha, y arrancando á paso de banderillas mete un estocónazo caído, que hizo rodar al toro á los cuatro minutos de faena.

La ovación fué tan grande como la ignorancia del diestro.

Al cuarto llamábanle *Señorito*, castaño, bragado, listón y de cornamenta muy recogida y alta.

Sin mucha voluntad aceptó cuatro puyazos de Moreno, que sufrió una colada y una caída, uno de Colita rajando la piel, por caída y caballo difunto, y una del reserva Carlomagno.

En la caída del Colita estuvieron todos los matadores al quite, agarrándose el Tremendo al rabo dos veces.

Cartujano metió un buen par de poder á poder, y otro al cuarte superior.

Pincho salió del paso con medio par y uno entero delantero.

El Gorete vuelve á empuñar el sable, y parando más con la muleta que en su primero, dió dos pases naturales y dos cambiados, uno de estos por bajo, para citarle á recibir y dejar una estocada algo descolgada aguantando.

No invirtió más que tres minutos en su trabajo.

El diestro fué muy aplaudido.

Cometo salió en quinto lugar, negro, bragado, con cuernos altos y con muchos pies.

Después de muchos capotazos, se acerca á Colita, del que tomó tres puyazos, haciéndole caer dos veces, una de cabeza, que le obligó á visitar la enfermería con gran conmoción.

Moreno pinchó dos veces, cayó en una y perdió el rocío.

El animal tenía poder pero fué un cobarde.

En defensa pasó á banderillas.

Albañil metió dos pares y un medio, mejor el segundo par que el primero, y Bernete un par caído y abierto, saliendo vacilante de la suerte.

Mancheguito vuelve á funcionar de matador, y con ocho pases altos y tres con la derecha, se prepara para soltar una estocada demasiado contraria, saliendo apurado, pero que fué bastante para que arrastraran enseguida á Cometo, á los tres minutos de faena.

A terminar la sesión salió un becerrote llamado *León*, de pocas carnes y cuernos anchos, colorado y ojo de perdiz.

Un aficionado pide permiso para dar el salto de la garrocha, y contraviniendo lo dispuesto para estos casos, el presidente autoriza la ejecución de la suerte, que resultó muy mal, partiéndole el bicho la garrocha.

Sólo de Moreno aceptó tres puyazos, por una caída y caballo muerto, toreando al bicho el Tremendo al hacer el quite.

El morucho debió ser fogueado.

Un mono se vió alcanzado al alegrar al toro para que entrara en la suerte, teniendo no poca en no sacar más destrozos que la ropa hecha jirones.

Coquintero metió dos medios pares, colgándolos en las orejas.

Martín clavó un buen par á la media vuelta, después de dos salidas inútiles, y luego un par en el suelo.

El bicho estuvo en este tercio bastante descompuesto.

Y salió el torero de las emociones.

El Tremendo vuelve á coger los trastos, y da cuatro pases con la derecha é igual número altos, con sus correspondientes é indispensables coladas, y enseguida una estocada atravesada en dirección contraria.

Da otros dos pases altos y ocho con la derecha, y como el diestro ha tomado la faena con demasiado sosiego, el presidente le envía el primer aviso.

La amonestación del alcalde debió molestarle, y enseguida soltó un pinchazo en hueso, volviendo todo lo voluble en la salida.

Intenta descabellar, y no lo consigue.

Saca el estoque, acercándose por milímetros y con excesiva prudencia.

Vuelve á intentar el descabello inútilmente, y el bicho se acuesta, sin más lesiones, á los 15 minutos.

RESUMEN

Los toros han tomado 28 varas, han ocasionado 12 caídas y han matado 8 caballos.

Los banderilleros han colocado 13 pares de banderillas, 8 medios, y han hecho 8 salidas falsas.

Gorete ha dado 23 pases de muleta, 2 estocadas y

un pinchazo, y ha invertido 9 minutos en sus dos faenas.

Mancheguito, 28 pases, 2 estocadas y 6 minutos.

Tremendo, 27 pases, un pinchazo, 2 estocadas y 2 intentos de descabello en 19 minutos, recibiendo un aviso.

Los toros no han hecho más que cumplir, pero sin exceso.

Sin la pesadez del presidente se hubieran fogueado dos toros; aunque el sexto, si bien no le tostaron al morrillo, por fogueado debe darse; porque apurando mucho llegó á tomar sólo tres puyazos.

No presentaron graves dificultades para los toreos, y es la mejor cualidad que podemos consignar en su abono.

Gorete.—No paró mucho con la muleta en su primero, pero se defendió sin embarullarse.

Pinchando entró desde muy largo.

En el cuarto paró más al pasar, y aunque al herir no le resultó la suerte de recibir por no esperar la acometida del toro, no por eso debe desmayar.

Ensayándola con toros más boyantes que el cuarto Miura, creemos ha de ejecutarla con bastante perfección.

En quites, mediano; dirigiendo, nulo.

Mancheguito.—Como de costumbre, toreando no hizo nada notable, pero hiriendo agarró una buena estocada, á pesar del cuarteo que marcó al meter el brazo.

En el quinto tampoco estuvo muy parado con el trapo; pero entró con valentía en la estocada, resultando tan contraria por no obedecer el bicho en la salida.

En la brega, bien.

Tremendo.—No nos engañamos al apreciar el trabajo de este aficionado cuando hace pocos días trabajó en Madrid.

Somos poco partidarios de sufrir emociones al ver ante los toros hombres que no tienen otra defensa que su osadía y su valor, y no hemos de autorizar ni consentir con nuestra benevolencia que se presenten en esta plaza lidiadores sin los conocimientos precisos para librarse de las acometidas de los toros.

No queremos ni debemos decir más sobre el Tremendo.

Si la empresa tiene conciencia debe evitar á todo trance, interponiéndose las influencias que quieran, que salgan á torear en esta plaza todos aquellos individuos que no hayan probado su validez en el arte.

De los picadores, sólo Moreno quedó bien.

En banderillas, Cartujano, Albañil y Frutos fueron los mejores. A Bernete debe expedírsele el pasaporte.

Bregando se distinguió notablemente Pincho, que fué el que llevó el peso de la corrida. Albañil también trabajó con inteligencia.

Los servicios, medianos. El de caballos, se impone un arreglo entre la empresa y contratista; porque con caballos de novillos no pueden picarse toros de más respeto que los que lidian las cuadrillas de categoría.

Es preciso que los presidentes y los veterinarios tomen cartas en el asunto, pues no se comprende haya hombres que por una docena de duros salgan á morir estrellados.

La tarde, buena.

La entrada, bastante crecida.

La presidencia, muy mediana.

JUAN DE INVIERNO.

Corrida de novillos celebrada el día 29 de Julio de 1894.

No descuida la empresa la organización de las fiestas taurinas de la canícula, y hay que confesar que para la de ayer presentó un buen cartel, tanto en ganado como en cuadrillas.

Pepe-Hillo, Gorete y Mancheguito como matadores.

Y seis buenos mozos de Udaeta como protagonistas de la corrida.

Cuando D. Pedro Mejía tomó asiento en la poltrona municipal, las cinco en punto de la tarde, la plaza se encontraba casi llena, excepción hecha de un escaso número de localidades de sol.

Los preliminares se efectuaron sin variación alguna del ritual ordinario.

Y en cuanto se verificó el paseo, los infantes tomaron posiciones y los jinetes se colocaron en las garitas, el Buñolero recibió la orden de poner en libertad al primer prisionero, perteneciente, como hemos dicho, á la ganadería de D. Faustino Udaeta.

Era berrendo en negro, capirote y botinero, con la cornamenta abierta.

Salió revolviéndose, y en cuanto se posesionó del anillo, aceptó dos puyazos de Ginebrino por igual número de caídas y un caballo para el arrastre.

Moreno clavó un puyazo, sufre una colada después y luego metió otros dos lanzazos sin avería.

Calderón, sobrino del antiguo picador Antonio, del mismo apellido, debutaba como varilarguero en esta plaza, y también echó una firma sobre la piel de *Franciscano*, que así se llamaba el toro.

El bicho resultó bravillo y noblote, pero se le acabó la pólvora enseguida, efecto de su poca sangre ó acaso por lo mal que fué toreado.

Pero que el torillo quería marcharse lo comprueba que antes de recibir castigo quiso saltar por el 5; luego lo intentó por la puerta de chiqueos, lo consiguió después por el 5, y lo intentó más tarde dos veces por el 7.

Sin otros defectos que los marcados pasó á banderillas, adornándole Leal con dos pares al cuarteo, caído y trasero el primero y bajo el último.

Zoca cumplió con un par cuarteando, que no emocionó á nadie.

Pepe Hillo, que vestía morado y oro, brinda ante el Sr. Mejía, y se propone recoger al animal con seis pases con la derecha, colándosele en uno, é igual número por alto; pero el bicho se marcha y salta por el 7.

Le da dos pases con la derecha, y á pesar de entrar muy bien al volapié, el toro le hace un extraño por huir del castigo que presumía iba á recibir, y la estocada resultó caída.

La brega fué breve, sólo duró cuatro minutos.

En segundo turno salió *Piamonte*, buen tipo de toro, que como todos sus hermanos pertenecía á Udaeta, berrendo en negro, capirote, botinero, con cuernos cortos y delanteros, y de muchas libras.

No correspondió su hermosa estampa con la escasa bravura que poseía, y sólo aceptó seis puyazos á fuerza de sobradas invitaciones.

A Moreno correspondieron cuatro, que en tres apoyó todo su cuerpo en la arena, sin perder el jumento, haciéndole Mancheguito un quite con una buena larga en la segunda caída.

Ginebrino clavó un sólo puyazo, rompiendo la lanza al mismo tiempo que se apeaba por fuerza.

Calderón pinchó una vez y se retiró á descansar sin percance alguno.

Para no desmentir la casta de que procedía, saltó al callejón por el 7 tras de unos monos; intentó hacerlo por el 8, y lo consiguió por el mismo sitio tras de Zurini.

El bicho había sido refrescado por Gorete con cuatro verónicas, dos de ellas buenas, pero ni por esas pudieron hacerle tomar más de los seis puyazos apuntados.

Con tanto capotazo como le tiraron en el primer tercio, el bicho pasó á banderillas sabiendo latín, y cortaba el terreno con mucha facilidad.

Cartujano salió en falso, y después clavó medio par á la media vuelta.

Pincho salió en falso dos veces, y por fin, en los tercios del 5, logra meter un par delantero.

El bicho salió rebosado de la suerte, y queriendo aprovechar el relance Cartujano, sale á los medios á buscar el encuentro con el bicho.

Pero, bien fuera que resbalara, ó que se le aflojaran los tendones al tener el bicho encima, es lo cierto que cayó delante de la cara de *Piamonte*, dando el toro inmediatamente un hachazo para recoger el bulto que tenía á sus pies.

En la primera embestida no debió causar daño alguno al diestro; pero inmediatamente recargó, recogiendo y suspendiendo al torero, que al desprenderlo del pitón, todos comprendieron que no sólo le había destrozado la ropa, sino que la cogida era grave.

En el acto mismo de levantarse le cogieron seis asistencias, tropezando uno de ellos y cayendo, conduciendo al herido á la enfermería, donde, reconocido por el profesor de guardia, se expidió el siguiente

Parte facultativo.

«Durante la lidia del segundo toro, el diestro Cándido Carmona (el Cartujano) ha sufrido una herida penetrante de pecho, como de cinco centímetros de longitud, situada en el hipocondrio izquierdo posterior, y contusiones de segundo grado en las regiones mentoniana, malar izquierda y superciliar derecha, cuyo estado no le permite continuar la lidia.

Dr. Francisco R. Serrano.»

La cogida fué tan aparatosa, que los aguadores no podían satisfacer los pedidos que se les hacían para mitigar la sorpresa que en muchas señoras causó el suceso.

Mientras se hacían comentarios sobre la gravedad que pudiera tener la herida, Pincho continuó su trabajo, dejando un par en el suelo y otro en el toro, á la media vuelta.

Excusado es decir que en la gente de coleta produjo el suceso un pánico extraordinario.

Gorete, á quien correspondía estoquear el bi-

cho, brindó y pasó de muleta con un pase con la derecha, siete altos y uno cambiado, obediendo perfectamente el animal.

En cuanto se colocó en suerte, entró el matador desde muy largo y cuarteando, teniendo mucha suerte en colocar media estocada en todo lo alto, pero muy perpendicular, por lo que debió comprender que había que pinchar nuevamente.

Pero de esta necesidad no quiso convencerse el matador, y dió hasta quince pases altos, logrando que el estoque fuera ahondando hasta hacerse casi estocada completa.

El presidente se cansa de la prudencia de Gorete y le envía el primer aviso.

Sacan el estoque que tenía clavado el toro.

El matador da seis nuevos pases con la derecha y dos altos, y se decide á descabellar, consiguiéndolo á pulso al primer intento.

Habían transcurrido trece minutos.

Corneto decían llamarse el tercero; castaño, giron y bragado, y de cuernos bien armado.

Su mansedumbre fué conocida enseguida que se arrojó á Ginebrino y Moreno, que de refilón le clavaron tres veces el alfiler.

Como no había medio de hacerle llegar á los caballos, el Sr. Mejía sacudió el pañuelo rojo, y el polvorista dió comienzo á prender mecha en los palitroques.

El Albañil clavó de primeras medio par cuarteando; Tomás Recatero sale en falso muy bien y después mete un par superior que es aplaudidísimo; el Albañil quiere aprovechar el relance de su compañero y le tira un par que no clava, y entra de nuevo, dejando á la media vuelta un par delantero.

Tomás terminó el tercio con otro buen par á la media vuelta, que también fué aplaudido.

Leal anduvo apuradillo al comenzar el tercio, y poco, muy poco le faltó para que se repitiera el hule.

El Mancheguito, que no es de los que se apuran por tostón más ó menos, vestido de negro y oro se presentó ante el alcalde, y después de brindar, tomó de su cuenta á *Corneto*, al que con soltura y sin despegarse mucho, dió un pase natural, tres con la derecha, cuatro altos y dos cambiados, metiéndose enseguida en los peligros, cobrando una estocada caída y delantera, saliendo del embroque con algún embarrullamiento.

Con la muleta muy bueno; con el estoque regular, pero sin miedo.

La faena duró cuatro minutos.

Buen *Sobretodo* (así le llamaban), salió en cuarto lugar.

Negro zafno, mogón del pitón derecho, bien armado del izquierdo, y con carnes bastantes para dar un suculento banquete á un regimiento.

Salió con piés, pero sin demostrar en sus primeros arranques mucha codicia por la caballería.

Los jinetes, que á la vista de aquel elefante tampoco querían salir de las tablas, sin romanear antes al *Sobretodo*, se mostraban rehacios, hasta que el nuevo Calderón le hizo la cala, sufriendo un buen revolcón y perdiendo la aleluya.

Otras dos veces tñó en sangre su vara este piquero, y en las dos volcó con exposición y perdió dos de esos mosquitos que equivocadamente salen al redondel supliendo á los caballos.

Pajarero, que ya no es primerizo, sólo metió un puyazo, pero también pagó el tributo, perdiendo la caballería y rodando por el suelo.

El Grajo clavó tres veces el arma y cayó en dos, y el Ginebrino también tuvo que arrimar una vez el ascua á la sardina, perdiendo la aleluya.

En fin, que fué un buen toro, que hubiera armado un escándalo lidiado en corrida de más categoría.

Pasado el furor que hizo en el primer tercio, se hicieron cargo del toro Zoca y Leal.

El primero, entrando bien, clavó sólo medio par de arracadas, y en su turno después un par abierto.

Leal dejó dos medios, uno cuarteando y otro al sego.

Y llegó el bicho á jurisdicción de Pepe-Hillo, que armado nuevamente le da con poco sosiego ocho pases con la derecha y un pinchazo en hueso sin soltar el sable.

Un pase alto y otro pinchazo saltando el estoque al callejón.

Tres con la derecha y es desarmado.

Y, finalmente; una buena estocada á volapié, entrando con decisión y sin desvíos.

El público, injusto en demasía, no aplaudió como se merecía la buena estocada que dió para deshacerse no de un novillo, sino de un torazo inmenso que á muchos matadores de cartel hubiera podido quedársele vivo.

En esta faena invirtió seis minutos.

Compuesto salió en quinto lugar; de pelo berrendo en negro y botinero, de encornadura fina y hormigón del izquierdo.

En su pelea con la caballería demostró voluntad pero que no tenía poder ninguno.

Pajarero, que antes de clavar el primer lanzazo sufrió una colada sin perjuicios, metió luego tres garrochazos.

Calderón entró cuatro veces en suerte, y tampoco tuvo nada que sufrir.

En vista de que el bicho no podía dar más de sí, pasó al segundo tercio, del que algunos tontos pretendían se hicieran cargo los matadores.

Zurini, sustituyendo al Cartujano, puso, tomando carrera, á la media vuelta, un par abierto sobradamente malo; luego salió inútilmente, y después colocó otro par en la misma suerte, abierto.

Pincho salió en falso dos veces, y metió cuarteando, un par delantero.

La faena de estos chicos resultó bastante desgraciadita.

Gorete volvió á la palestra, y ayudado por toda la infantería, se hizo cargo del bruto, al que con marcada desconfianza dió tres pases con la derecha, siendo desarmado en el tercero.

Vuelve á pasar con uno natural, uno derecha y siete altos, con una colada intercalada entre éstos, y suelta un pinchazo escupiéndose.

Después se empeñó en no arrimarse á un toro que estaba sobradamente quedado, y que había que hacer todo por él, y atizó: un pinchazo alto sin soltar el arma ni arrimarse al toro; un pinchazo tomando viaje desde la luna; otro pinchazo sin soltar, y el bicho salta por el 5 rompiendo tablas; nuevo pinchazo á la media vuelta, y el presidente le envía el primer aviso; una estocada delantera y tendida á un tiempo; cambia de muleta y suelta otro pinchazo sin soltar; otro pinchazo del mismo modo y manera, y recibe el segundo aviso presidencial; entra á nerir y se queda sin toro; un pinchazo en el brazuelo; una estocada corta y delantera, andando.

Todo esto en quince minutos.

En medio de tan laboriosa faena, el público se apercibe de que el *Tremendo* presencia la corrida desde una delantera de la grada novena, y pide que baje á matar el toro.

¿Quién sabe lo que hubiera ocurrido si el *Tremendo* fuera uno de los toreros que ayer tomaran parte en la corrida!

A dar fin de la fiesta salió *Panadero*, un bicho cárdeno claro y bragado, y ancho y alto de herramientas.

Tan delicadas tenía las manos, que no podía ni con la bula.

Con voluntad y topando tomó seis puyazos de Calderón, por una caída y un caballo, y del Pajarero solo tres, sin apearse ni desfallecimiento de la caballería.

Pepe-Hillo deja el capote en los cuernos del bicho, con el que se emboza de tal manera, que costó trabajo desprenderle la percalina.

Regaterín y Albañil se hicieron cargo del adorno del bicho, y el primero clavó un par caído y delantero, y luego, en el turno que le correspondía, otro par bueno.

Albañil cumplió su cometido con melio al cuarteo y uno entero al relance.

Salió Mancheguito á dar fin de la pelea.

Con la misma desenvoltura con que toreó al tercero, dió tres pases naturales, tres altos, dos cambiados y uno de pecho, marchándosele el bicho para intentar saltar por el 2.

Recogido el animal con un pase con la derecha y otro alto, suelta media estocada contraria entrando atropellado.

Tras de un solo pase con la derecha, una estocada á volapié en las tablas, resultando atravesada en dirección inversa, á pesar de entrar bien.

Después intenta el descabello hasta cuatro veces con resultado negativo, y por fin se decidió por entrar de nuevo al volapié y colocar una estocada honda dando tablas.

Diez minutos duró este final, y á las siete y treinta y tres minutos arrastraban el último bicho.

RESUMEN

Los seis toros del Sr. Udaeta han tomado 39 puyazos, han ocasionado 13 caídas y han matado 7 caballos. De éstos el toro cuarto mató 5.

Los banderilleros han clavado 12 pares y 5 medios de banderillas frías, y 3 y un medio de fuego, haciendo 10 salidas falsas.

Pepe-Hillo ha dado 23 pases de muleta, 2 estocadas y 2 pinchazos, sufriendo un desarme é invirtiendo 10 minutos para matar sus dos toros.

Gorete, 52 pases, 3 estocadas, 8 pinchazos y un descabello, siendo desarmado una vez, y avisado por la presidencia 3, durando sus dos faenas 28 minutos.

Mancheguito, 26 pases, 3 estocadas y 4 intentos de descabello en 14 minutos.

La corrida no ha podido presentarse mejor en cuanto á tipos de toros. Respecto á bravura, no ha habido más que el toro cuarto. El tercero ya queda dicho que fué fogueado con justicia,

Está visto: el Sr. Udaeta tiene que seguir otro camino si quiere poseer ganadería brava.

Un toro no hace corrida, y mucho menos si en esta se foguea algún toro, como ocurrió en la de ayer.

Pepe Hillo.—Ni supo ni pudo adornarse con los toros que le tocaron, pues volvemos á repetir que es un crimen con ensañamiento y alevosía el echar en novilladas toros que vendría muy ancho torear á matadores de primera fila.

Sin huir se deshizo de sus dos toros, entrando á matar con guapeza y sin desvíos.

Dirigiendo, muy mal.

Ni sabe mandar, ni obliga á ser respetado.

Gorete estuvo ayer desgraciadísimo, sin otro motivo que el de tomarles aprensión á los bichos que le tocaron.

En su primero se empeñó en no meterse de nuevo después de la estocada perpendicular, dando lugar á que le avisara el presidente.

En el quinto no quiso arrimarse, y dió un espectáculo aburridísimo, pinchando una y otra vez.

El hombre se disculpaba con el público, diciéndole que el toro no hacía por él.

Pero lo primero que aprende todo aficionado que aspira á ser torero, es que el volapié le inventó Costillares precisamente para los toros que se quedan como marmolillos, y en que el matador ha de hacer todo por el toro.

Sr. Gorete: allí lo que había era una dosis de prudencia tan grande que no le permitía á usted arrimarse ni á tiro de fusil.

Mancheguito.—Con la muleta estuvo mucho más desahogado de como le hemos visto en otras corridas, y esto supone en este diestro un avance que no suponíamos llegara á alcanzar, porque los resabios que se adquieren en los principios, son muy difíciles de desechar.

Estoqueando entró con valentía, pero sin suerte.

En la breja, los tres estuvieron trabajadores, pero excepción hecha del toro cuarto, los demás dieron pocas ocasiones en que los matadores pudieran hacer quites.

De los picadores, Moreno en la primera tanda y Calderón en la segunda han quedado mejor.

En banderillas, Regaterín muy bueno; Albañil, regular.

Los demás, muy medianos.

Los servicios, regulares.

La entrada, buenísima.

La tarde, calurosa.

La presidencia, acertada.

Y vamos á hablar claros, Sr. Jimeno: ¿No le parece á usted que es muy conveniente por el buen nombre de esa empresa, que acabe y no se repita el abuso de que no quepa el público en las localidades?

Esas demasías se han castigado alguna vez por la autoridad con fuertes multas á las empresas, á más de devolver el importe de sus billetes á las personas que no han tenido la colocación que les correspondía, y debe usted tener en cuenta esos antecedentes para evitarse molestias.

JUAN DE INVIERNO.

Crónica de la semana

Valencia 25.

Magnífico golpe de vista presentaba el grandioso circo valenciano en la tarde del día de Santiago. Todas las localidades estaban ocupadas. La animación era indescriptible.

Jugáronse en la corrida seis toros de D. Pablo Benjumea, que cumplieron bien en el primer tercio, mostrándose todos voluntarios; pero de escaso poder, siendo los mejores primero, sexto y segundo. Entre todos aguantaron 35 varas y mataron 10 caballos. En el segundo tercio se dejaron torear sin presentar dificultades, y al último llegó bien el primero, con la cabeza suelta el segundo, acosando el tercero, con la cabeza por las nubes el cuarto, humillando y con tendencias el quinto, y bueno el sexto.

Mazzantini.—Toreó cerca y sin parar al primero, al que despachó de una corta sin meterse y un buen descabello. Muleteó al cuarto movido y sin dejarle tomar el trapo, abusando de los pases altos, que fueron de los que menos debió emplear. Al herir se arrancó desde honesta distancia y desviándose, empleando un pinchazo caído sin soltar, otro soltando el arma, una corta caída ida, un volapié en las tablas caído y delantero, cuatro intentos y un descabello. En quites, activo. Puso un buen par de banderillas al quinto toro.

Guerrita.—Ahormó la cabeza y se apoderó pronto del segundo con pocos muleteos, sin dejar que el bicho se rehiciera un momento, liquidándole de un pinchazo en buen sitio y una buena estocada entrando con coraje, lo que le valió una ovación, cigarros, etcétera. En el quinto, por no dejarle ir á las tablas, la faena no le resultó lucida. Trabajó mucho por le-

vantarle la cabeza y no lo consiguió por la causa de empeñarse en que muriese en los tercios, donde la única defensa del bicho era tener la cabeza por el suelo. Al herir empleó una estocada en buen sitio, saliendo perseguido; otra cortita y una estocada caída y atravesada por desviarse demasiado. En quites, no tan activo como acostumbra, y en banderillas, después de muchos adornos y floreos, dejó un buen par de frente.

Fabrilo.—En el tercer toro, que acosaba, estuvo cerca y valiente al torear de muleta; pero sin castigar ni detener en regla las acometidas. Acabó con él de un pinchazo bien señalado, entrando lejos, un pinchazo caído con tendencias, y una corta y caída, entrando bien. En el sexto fué buena y de lucimiento su primera faena de muleta. Después no tuvo tanto reposo por su deseo de acabar pronto. Dió fin del bicho de un pinchazo, una estocada caída y con demasiadas tendencias y un buen descabello. En quites, trabajador. En banderillas, después de intentar el quiebro sin resultado por quedarse el toro, cuarteó un buen par. Toda la tarde mostró deseos de agradar y de hacer lo que los demás.

Los picadores se dieron de mano para irse á los bajos ó á las paletillas, operación en que se distinguieron Pino y Fajardo. Varas en buen sitio de las cincuenta y cinco no llegaron á una docena, y éstas correspondieron á Pegote, Chato, Badila y Soria.

Bregando, el mejor Almendro. En banderillas hubo pocos pares buenos, y estos correspondieron á Galea, Cayetano, Primo, Tomás y Antonio Guerra.

La presidencia, acertada en general.

La tarde, canicular de verdad.

Los servicios, buenos.

En la tercera corrida, verificada ayer domingo 29, nos dicen por telegrama, que se lidiaron seis buenos mozos de D. Vicente Martínez, que resultaron medianos en general, excepción hecha del cuarto, que no pudo pasar y fué fogueado.

Mazzantini se sacó la espina que se había clavado en la corrida anterior, y mató sus dos toros de dos estocadas magníficas.

Guerrita quedó bien en el segundo, siendo notabilísima la faena que empleó para deshacerse del toro quinto.

Torerito, que sustituía á Reverte, superior en el tercero, dándole la oreja, y bien en el último.

Hoy lunes se jugarán ocho toros, cuatro de Adalid (antes Núñez de Prado), y cuatro de los herederos de Moreno Santamaría, por las caadrillas de Mazzantini, Guerra, Fabrilo y Reverte, capitaneada ésta por Bonarillo, según se dice.

Los nombres de los toros de Adalid, son: *Malagracia*, núm. 4, negro; *Perdigón*, núm. 18, negro; *Torrejón*, núm. 44, negro; *Bigote*, núm. 39, negro.

Los de Moreno Santamaría son: *Escogio*, núm. 14, cárdeno; *Boticario*, núm. 18, negro; *Primavero*, número 6, berrendo en negro; *Pantero*, 25, negro.

Sevilla 25.

Desastre taurino.—Cogidas á granel. Cuatro heridos.

Otra página sangrienta hay que añadir á los fastos de la tauromaquia del corriente año, consecuencia en parte de lo que consignábamos en el artículo de nuestro número anterior, ocupándonos de las corridas de novillos, y muy especialmente del ganado que las empresas sueltan á los toreros que comienzan el difícil y arriesgado arte de lidiar reses bravas.

Página sangrienta que, con sentimiento hemos de decirlo, no será la última, mientras no se de á estas fiestas, en que hacen su aprendizaje algunos jóvenes, el carácter que deben tener.

La novillada celebrada en Sevilla el día de Santiago es una prueba de ello.

Lidiáronse en ella seis toros de la ganadería de don Carlos Conradi (antes González Nandín), que fueron difíciles y grandes como castillos.

El primero cogió al banderillero Madroñal, ocasionándole una herida grave, de doce centímetros de profundidad, atravesándole el muslo de parte á parte, y volteó sin consecuencias al Maera.

El segundo alcanzó á Maera y le volteó, ocasionándole una herida en una nalga, por lo que hubo de retirarse á la enfermería, después de pinchar dieciséis veces. El bicho fué al corral.

El cuarto toro cogió, volteó y pisoteó al Rolo, dejándole exánime en la arena, lo que produjo honda impresión en el público y sembró el pánico en la gente de coleta.

Conducido á la enfermería, resultó tener una herida de cinco centímetros de profundidad en la región torácica izquierda, de mucha gravedad, temiéndose un funesto resultado por efecto de la pulmonía traumática.

Fuó trasladado á su casa, Lumbreras 26, en una camilla, precedido de la Guardia civil, para impedir se molestase á los conductores del infortunado lidiador.

En el último toro, que se lidió á la luz que presaban unos cuantos hachones de esparto embreados, otros de papel y millares de fósforos, fué alcanzado

el matador Moreno, que sufrió una fuerte contusión en el peroné derecho.

Gran número de espectadores se arrojó al redondel estando el toro vivo, y mientras salieron los manos para volverle al corral, hubo volteos en abundancia, sin consecuencias muchos de ellos, resultando algunos con lesiones, y otros con los trajes hechos cisco.

San Ildefonso 25.

La corrida de toretes celebrada en este Real Sitio, llenó las aspiraciones de la concurrencia, puesto que el ganado cumplió, y la gente de coleta estuvo trabajadora y acertada en general.

Cervera estuvo bien estoqueando. Brindó la muerte del tercero á la infanta Isabel, y el último á la marquesa de Pinohermoso, que le obsequiaron con unos billetes del Banco.

Murcia y Guitarra, que también brindaron, fueron gratificados.

Antequera 25

Lidiáronse bichos de la ganadería de D. Atanasio Linare, que cumplieron sin excederse, y despacharon 10 caballos.

Gavira y Melo, encargados de despachar á los cornúpetos, agradaron á la concurrencia en el cumplimiento de su cometido, quedando mejor Gavira que su compañero.

La entrada, para cubrir gastos y ganar algunas pesetas, aunque pocas.

Córdoba 25.

Lidiáronse seis toros de desecho de la ganadería de Muruve, que cumplieron bien en el primer tercio, sobresaliendo segundo y sexto. Algunos, por ser apurados en varas, presentaron dificultades en banderillas y muerte. Murieron 14 caballos.

Bebe-chico estuvo regular en el primero, bien en el tercero y superior en el quinto, del que le fué concedida la oreja. Al entrar á matar en el primero, fué cogido y volteado sin consecuencias.

Conejito toreó bien é hirió en lo alto al segundo, alcanzando una ovación y la oreja. En la muerte de los toros cuarto y sexto cumplió nada más. Al pinchar el cuarto por segunda vez, fué enganchado y zarandeado, sufriendo un varetazo en la ingle. La cogida fué imponente, debiéndose en parte á que el chico no sufriera más avería, el que el bicho fuese mogón.

Ambos espadas banderillaron al quinto, y torearon al alimón al sexto.

El picador Juanerito, en una caída, se hirió levemente en el labio inferior.

La gente, trabajadora, y la entrada, regular.

Llanes 22.

Con tan buena entrada como en la tarde del día 20, celebróse la segunda corrida de inauguración de esta plaza.

Lidiáronse en ella toros procedentes de la ganadería de Trespalacios, de los que cumplieron los tres primeros, y fué bueno el cuarto, último de la fiesta; pero todos ellos tan excesivamente pequeños, que ninguno pesaría veinticuatro arrobas.

Mazzantini, con la muleta estuvo cerca, pero sin parar lo suficiente. Hizo buenos quites. Hiriendo desdichadísimo. Pinchó mucho y sólo tuvo suerte en el segundo toro.

El Chano, dejó bastante que desear, tanto toreando de muleta como hiriendo.

Para despachar el único toro que estoqueó dió seis estocadas y tres pinchazos.

La cuadrilla estuvo trabajadora, distinguiéndose de la gente montada, el Chato, y de los peones, Tomás y Galea.



Toledo.—Según nos comunica nuestro corresponsal en la imperial ciudad, parece que hay mucho disgusto entre los aficionados por la organización que quiere darse á la corrida de feria de Agosto del presente año.

Hasta ahora parece que están contratados Angel Pastor y Lagartijillo para estoquear seis toros de D. Mariano Arroyo, que parece son los mismos que debieron lidiar *Pepe-Hillo* y *Villita* el día del Corpus.

La fiesta organizada no ha satisfecho á los aficionados, y hasta se nos dice que el Ayuntamiento, que siempre ha subvencionado esta corrida con dos ó tres mil pesetas, ha acordado suspender por este año esa gratificación.

Lo que nos parece es que si no hay medio de atajar el disgusto, la corrida de feria se suspenderá, como se suspendió la del día del Corpus.

Valladolid.—Las corridas de toros que han de celebrarse en aquella importante capital castellana en el próximo mes de Septiembre durante el período de feria, han sido ultimadas con arreglo al orden siguiente:

Día 22.—Ganado de la Sra. Viuda de López Navarro.

Día 23.—Ganado de la Excm. Sra. Condesa Viuda de Patilla, hoy de D. Esteban Hernández.

Día 24.—Ganado del Excmo. Sr. Duque de Veragua.

En las que tomarán parte los matadores Rafael Guerra y Antonio Reverte,

Mataró.—El próximo domingo 29 del corriente tendrá lugar en la nueva plaza de toros de esta villa una corrida de novillos á beneficio del celebrado Rafael Sánchez (*Bebe*), quien rejoneará dos toretes á la usanza andaluza.

Hay mucha animación para asistir al espectáculo.

Grandes rebajas en el precio de los trenes.

¡Buen momio!—Para cooperar á que los festejos de Septiembre en San Sebastián tengan más aliciente, se verificará una corrida de toros de Veragua, que estoquearán Mazzantini y Guerrita.

La empresa percibirá por subvención la suma de diez mil pesetas.

Últimas noticias.—Los únicos informes que hemos podido adquirir respecto á la cogida que sufrió ayer en esta plaza el banderillero conocido por *Cartujano*, son que la herida es de gravedad, y que la noche última la ha pasado con bastante molestia.

Hoy, si le levantan la cura, podrán apreciar los médicos toda la importancia de la herida.

Las empresas que deseen contratar al matador de toros,

Emilio Torres (BOMBITA)

pueden dirigirse á su representante D. Manuel Torres Navarro, que tiene su domicilio en la calle de San Jacinto, núm. 46, Sevilla. t-bf

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Eusebio Fuentes (MANENE)

pueden dirigirse á su apoderado D. Leopoldo Vázquez, calle de Trafalgar, 36, Madrid.

Los empresas que deseen contratar al espada de novillos

Cecilio Isasi (El Alavés)

pueden dirigirse á su apoderado D. Tomás Trevijano, San Felipe Neri, 1, Sastretería.—Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Juan Borrell (MURULLA)

pueden dirigirse á su apoderado D. Pedro Bruny, calle Ancha, 36, principal, Barcelona.

Para contratar al matador de novillos

José Gordón (Gordito)

diríjanse las empresas á su apoderado, D. Alfredo Ibáñez Mallenco, calle de la Esperanza, 9, Madrid.

FERIA EN ALCALÁ DE HENARES

En la secretaría del Ayuntamiento se admiten proposiciones hasta el día 6 de Agosto próximo, por los que deseen dar una corrida de toros el día 25 del dicho mes, cuyo detalles de oferta expresarán, teniendo presente que al que mejor proposición haga, se le cederá la plaza gratuitamente y se le dispensará del pago de derechos de consumos.

SASTRERIA

DE

Tomás Trevijano

San Felipe Neri, 1

El dueño de este establecimiento pone en conocimiento de su numerosa clientela, que acaba de recibir un gran surtido de géneros de la estación, tanto del reino como extranjeros, y que no omite sacrificio alguno para dar gusto al que le honre con sus servicios, como lo acreditan los muchos años que lleva establecido.

En esta casa se halla de venta un gran surtido de monteras, construidas por la conocida Juana Ferrer (viuda de Roque), á precios muy económicos.

MADRID: Imprenta de EL TOREO, Espíritu Santo, 18.